

LA LUZ DEL PORVENIR.

Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Estranjero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

Puntos de Suscripcion.

En Lérida, Mayor 81, 2.º En Madrid, Valverde 24, principal derecha. En Alicante, San Francisco, 23, imprenta.

SUMARIO.—Apéndice, á los comentarios sobre los sermones del Padre Fita —La espiritista Amalia reflejada por sus ideas.—El que no sabe, es como el que no vé.—«El que no sabe es como el que no vé» —Un profeta espiritista.—La educacion de la mujer.—El espiritismo.—Pensamientos.

Apéndice á los comentarios sobre los sermones del Padre Fita.

Ya se habian borrado de nuestra mente los recuerdos de las pláticas cuaresmales que habian absorbido nuestra atencion, cuando el 16 de Mayo último, nos entregó un amigo el segundo número de «La Tempestad,» órgano de la Union Barcelonesa de libre pensadores, y en él leimos un artículo que copiamos á continuacion, el cual nos hizo publicar en «El Diluvio» el 22 del mes citado, un remitido que tambien insertamos en este número para que nuestros lectores estén al corriente del movimiento polemista; distintivo especial de nuestra época: y con el cual estamos muy conformes. Las aguas muertas exhalan pestilentes miasmas y las aguas en ebullicion son la vida el movimiento, la fuerza potente. Las sociedades que inclinan la cabeza se estacionan, las humanidades que disienten entran de lleno en la via del progreso. ¡Felices nosotros que levantamos tempestades! por que tras de la borrasca, el arco iris traza en los cielos el arco de triunfo, bajo el cual cruza la ciencia con paso magestuoso. Además, en estas lides salen nuevos combatientes que esgrimen sus armas y entre todos se consigue el fin deseado que es hacer brillar la luz. El 30 de Mayo nos contestó el Sr. Cartañá en «La Tempestad.» El 31 del mismo Alfredo Well .: salió á nuestra defensa en «El Fantasma,» y el 5 de Junio contestamos al Sr. Cartañá en «El Diluvio.»

A continuacion insertamos todos los artículos que hemos citado anteriormente.

LA ESPIRITISTA AMALIA

REFLEJADA POR SUS IDEAS.

Hay talentos humanos que á semejanza de ciertas plantas, desarrollan de una manera maravillosa, y á lo mejor abortan sus frutos, que nunca llevan á la sazón...

Así se nos representa doña Amalia Domingo y Soler en sus escritos, cuando con la maestria de su pluma, desmenuza el mal entendido catolicismo, tan mistificado por los sacerdotes de la Iglesia romana; más con la imparcialidad que nos guía, vemos en el fondo de esos escritos un algo tan parecido á la base fundamental de lo que combate, que no podemos ménos que compadecer á esa célebre y distinguida escritora, que inspirada por los destellos de la ciencia, recorre con su imaginación las superficies de la Naturaleza y vacila y se espanta al penetrar en sus profundos arcanos.

En los comentarios sobre los sermones del Padre Fita, publicados en *El Diluvio*

número 121, después de ensañarse á su placer contra la religión, se permite dicha señora disparar sus dardos al ateísmo, sin más puntos de apoyo que la fuerza de su visión dominada por una fé ciega y deística, ante la cual se estrella sus mejores conceptos.

«El ateísmo, dice, es una enfermedad cuyo gérmen han desarrollado las religiones; pero cuando la razón impere, los ateos serán los que ocupen las celdas de los manicomios y se considerarán como locos incurables, los que digan: ¡que no existe Dios!

¿En qué filosofía se inspira esa buena señora, para sentar tan peregrinas afirmaciones? ¿Si del sentido metafórico que pueda haber en la frase, pasamos á lo real y positivo, no vemos en la mayoría de los espiritistas, unos mono-maniáticos que dominados por la antropomorfosis, se empeñan, no solamente en forjar un Dios hechura de sus inconcebibles ideales, sino en amontonar por la exaltación de su cerebro, legiones de espíritus y duendes que se prestan á las ridiculeces más necias y groseras?

¿En qué talento serio cabe, que el hombre, ese frágil sér, que al igual de los demás seres vive sujeto á las leyes de la Naturaleza, al reconocer una causa superior á todas las causas, haga de esta causa el molde de sus mezquinos pensamientos, y el tangible instrumento de sus voluntades?

«¡Quiero que Dios exista: porque sí! Hé aquí la famosa frase del Espiritismo «Quiero que los espíritus más apartados de la Vía láctea, satisfagan instantáneamente mi curiosidad!» ¡Hé aquí el discernimiento de esos infelices que poseídos de una fé estúpida, sin darse explicación de los fenómenos que se producen dentro del organismo animal, desatienden los efectos de la materia fluidica, para dar cabida á esas quijotescas supercherías y fantasmagóricas comunicaciones con los espíritus predilectos de su necesidad!

Recordamos la famosa evocación que tuvo lugar en Gracia, por un centro espiritista, en época no muy lejana y de la que doña Amalia Domingo y Soler podrá tener algún conocimiento: todos se esforzaron en comunicarse con el espíritu ó alma del esclarecido espiritista Vidal, y después de algunos años de su desaparición, con cuanto placer recibían los circunstantes allí reunidos, las comunicaciones de ultra-tumba! según ellos, el espíritu del infagable Vidal, desde los infinitos espacios correspondía á los curiosos deseos de todos los que fueron sus amigos ¡Tal vez en los anales del Espiritismo, no se encuentre campaña de *mediums* tan victoriosa como la de aquella noche!... Las comunicaciones se pasaban de mano en mano como señal de triunfo! De allí salieron tan satisfechos, que ¡ay del ateo que en aquellos momentos les hubiese opuesto la inflexible lógica del racionalismo! Pero, ¡oh fatalidad! en medio el entusiasmo que en aquellos días rebosaba entre los espiritistas de aquel Centro, el espíritu de Vidal, ó mejor dicho Vidal con su espíritu, después de una peregrinación que por mandato de Dios había realizado, con el rostro demacrado por los sufrimientos y convertido en un piojoso, comparece en Barcelona, y estrecha la mano á sus antiguos camaradas!

Vea ahora doña Amalia Domingo y Soler si son los ateos los que con el tiempo ocuparán las celdas de los manicomios!

Nosotros los materialistas, no nos calentamos la cabeza con supersticiones de ninguna clase, ni mucho ménos con los sofismas de la vida espiritual; relegamos al olvido esas quiméricas preocupaciones, tan contraria como desautorizadas por la ciencia.

Para nosotros la materia es eterna, como eterno es el tiempo, el espacio y todo cuanto existe dentro del Universo y está sujeto á las leyes de la transformación constante.

Como la nada no existe, ni es demostrable de aquí la negación del principio absoluto hasta en los átomos mas imperceptibles y esa ley de transformación continúa, por la cual la Naturaleza ha funcionado, funciona y funcionará eternamente en todas sus manifestaciones.

Reconocidas esas leyes físicas por las cuales el Universo se rige, no vemos el por qué de ese poder misterioso y oculto; principio y fin de todo lo creado, tan admirable por la belleza de sus dotes como repugnante y odioso por la imperfección de sus creaciones y por la injusticia de sus actos!

Nosotros no malgastamos el tiempo cifrando el porvenir de la humanidad en inútiles y monótonas oraciones; como tampoco descargamos la ponzoña de nuestros sufrimientos, con fulminantes inspiraciones! Odiamos la hipocresía de los malvados que á nombre del cielo se apoderan de la tierra y sus riquezas, y nuestra misión más digna y elevada que los nebulosos sofismas del espiritismo y de cuantas religiones han trastornado al hombre, surca y se abre paso al través de esas ambiciones que enferman la sociedad en su vicioso y fatal organismo.

Inspirados en el progreso que por ley natural ha de mejorar la condición de la raza humana, para nada nos importa el más allá; la lucha de las pasiones todas, que se encienden al fuego de la vida, se apagan y confunden al dulce reposo que nos ofrece la tumba!

Si ante esa verdad tan clara y refulgente, hay quien se empeñe en viajar por las infinitas alturas, buen provecho, y de seguro que no serán los ateos, quienes OCUPEN CON preferencia LAS CELDAS DE LOS MANICOMIOS!...

R. CARTAÑA

EL QUE NO SABE, ES COMO EL QUE NO VÉ.

Es ya costumbre añeja en este mundo, atacar y ridiculizar á todo aquello que no se entiende; muchos son los que zahieren al espiritismo, sin tomarse el trabajo de estudiar sus obras fundamentales; incurriendo en gravísimos errores, como le ha sucedido al Sr. Cartaña *que el que no sabe, es como el que no vé.*

Los ciegos siempre nos han inspirado profunda lástima, porqué á cada paso suelen tropezar, caen y se hacen daño; unas veces en el cuerpo, y otras veces en el alma. Estas últimas caídas dan por lo regular peores resultados, por que ponen de manifiesto la instrucción que se posee, y el Sr. Cartaña con el epígrafe de su artículo ha demostrado que no está muy versado en las tareas periodísticas, puesto que no guarda las consideraciones debidas á la escritora; rompiendo lanzas contra el Espiritismo, empleando en su ataque argumentos vulgares, citando hechos, (que aun cuando fueran ciertos,) no probarían otra cosa mas, que la torpeza é ignorancia de algunas fracciones de la sociedad; sin que el Espiritismo racional sufra el menor menoscabo por que unos cuantos ignorantes se dejen sorprender y sean el juguete de los de arriba y de los de abajo.

El Espiritismo, como todas las ciencias, (sépalos para su gobierno el Sr. Cartaña,) necesita estudiarse, y estudiarse profundamente sus axiomáticas verdades y sus innegables manifestaciones; y así como el ciego de nacimiento no puede definir los colores, de igual manera los curiosos maliciosos é impertinentes que van á una sesión espiritista, no saben ni pueden medir la distancia inmensa que existe entre el espiritista sabio, y el espiritista ignorante. El primero dice como Volney que la gran ciencia es saber dudar, y desecha cien verdades por miedo de apadrinar una mentira, mientras que el segundo, con la credulidad de su ignorancia, confunde lo cierto con lo dudoso, y lo razonable con lo absurdo. Así pues, aconsejamos al Sr. Cartaña, que si no quiere perder el tiempo lastimosamente, debe cambiar de rumbo estudiando antes lo que quiera combatir; de no hacerlo así, sus trabajos le darán siempre el mismo resultado que le han dado ahora; que no ha sido otro que poner de manifiesto que aquel que no sabe, es como el que no vé.

Respecto á nuestro párrafo sobre el ateismo, si se le estudia bien, se le dará distinta significacion de la que le ha dado el Sr. Cartañá. Nosotros dijimos que el ateismo es una enfermedad cuyo germen han desarrollado las religiones, pero que cuando la razón impere los ateos serán los que ocupen las celdas de los manicomios, y se considerarán como locos incurables, los que digan: ¡que no existe Dios!

Nos faltó indudablemente ampliar nuestro pensamiento; y como no hay mal que por bien no venga, la filípica que nos ha dirigido el Sr. Cartañá nos proporciona la mejor ocasión para desarrollar nuestras ideas sobre el ateismo.

El ateo, (segun lo describe el diccionario,) es el que no reconoce á Dios, el que niega la existencia de un Ser Supremo inteligente, fuera de la materia; de una inteligencia superior á la naturaleza humana. El ateo no es propiamente hablando el salvaje ignorante, inculto y bárbaro que no se ocupa mas que en satisfacer sus necesidades físicas, que vive en el aislamiento, que no pretende averiguar su naturaleza y mucho menos la del Criador; este hombre no piensa en Dios ni encuentra en sí nada que se lo revele; no es ateo por que no niega nada. El ateo es aquel que despues de haber recibido toda la instrucción que la religión puede darle respecto á Dios, pretende que no hay Dios.»

Ahora bien; ¿Quiénes son los hombres que reciben la instrucción religiosa mas profunda y mas extensa? por la ley natural han de ser sin duda alguna los que se dedican al culto divino, los servidores de los templos los ungidos del Señor. ¿La mayoría de los sacerdotes creen en Dios? No; si creyeran no harían lo que hacen; no convertirían en salas de contratación las Casas del Omnipotente; no venderían sus bendiciones ni comerciarían con las bulas, con las indulgencias y con las dispensas pontificias; no pondrían un precio más ó menos módico á las sillas que hay en los templos; no se negarían á administrar los últimos sacramentos al que les niega una parte de su fortuna; no acapararían riquezas; no avivarían odios entre las familias, despojando á muchos pobres de la herencia de un pariente rico; no arrebatarían á muchas jóvenes de los brazos de sus padres, para sepultarlas en un convento, reclamando despues su cuanioso dote para aumentar los bienes de la iglesia; no cometerían muchos de ellos, los abusos incalificables de que diariamente les acusa la Prensa; no se disputarían el poder los unos á los otros, haciéndose todo el daño que pueden; no encenderían las guerras civiles, empuñando el arma homicida con la diestra que elevan el cáliz en el sacrificio de la misa; no predicarían el exterminio en sus homilias abogando por el restablecimiento de la santa inquisición. Si la mayoría de los sacerdotes creyeran en Dios practicarían su ley; mas no la siguen por que en nada creen; y ellos, y solo ellos son los verdaderos ateos; y cuando la razon impere las religiones no tendrán poder, y los sacerdotes que no rindan culto á la razon de la ciencia, serán considerados como locos incurables, por que ellos demuestran con sus hechos que para su inteligencia no existe Dios; así es que nosotros consideramos deístas á los materialistas científicos, por que si niegan á Dios con los labios, le rinden culto con sus obras.

¿Qué importa que digan: ¡en nada creo!... si consagran su vida al bien de la humanidad? ¿qué importa que nieguen un mas allá si preguntan á todo lo existente por la vida de ayer.

El sábio naturalista busca nuestra procedencia comenzando por el infusorio, el geólogo deletrea en el alfabeto de las capas terráqueas el idioma del pasado. Si ahora niegan el mañana de la inteligencia individual, dia llegará que la elocuencia de los hechos le convencerá de que un algo inteligente superior á todas la inteligencias, sirve de motor á todo lo existente.

Y el materialista ignorante, el que no piensa mas que en satisfacer sus apetitos y necesidades, el que vive nada mas que para si mismo, él que se confunde con las de-

mas especies sin admirarse de que es superior á todas ellas, éste, no es para nosotros un ateo, le consideramos como un ser inculto, es el embrión humano, todo lo mas el hombre primitivo, que no encuentra en sí nada que le revele el fuego sagrado que guarda en su cerebro. No es un ateo por que no niega nada; no niega, por que á semejanza del ciego no sabe distinguir los colores, ni conoce las propiedades de todo cuanto le rodea; así es, que nosotros admiramos á los materialistas científicos y nos inspiran gran simpatía por que son útiles á la humanidad con sus incesantes investigaciones y su asiduo trabajo, y á los materialistas ignorantes, los compadecemos por que á semejanza de los ciegos viven á la mitad, ó mejor dicho viven sin vivir.

Ya ve el Sr. Cartañá quienes son para nosotros los ateos; y creemos firmemente que el porvenir de todas las religiones es el Ateísmo, por que los dioses colocados cerca de los hombres, caen en tierra como los castillos de naipes que levanta el niño; y el porvenir del materialismo científico es el deísmo racional; es la apoteosis de la razon suprema! por que la ciencia siempre avanza! la ciencia no retrocede nunca! la verdadera ciencia encontrará á Dios en los infusorios petrificados en las rocas y en los mundos que ruedan en el éter!

Si ahora, algunos que se llaman sábios, (y que buenamente así lo creen) niegan la causa de la cual son efecto, es por que en realidad no son mas que unos pobres ignorantes fátuos y orgullosos. Son los infusorios de la fábula de Bartrina, aquellos que decian que fuera de su gota de agua no habia espacio.

Créanos, Sr. Cartañá; el espiritismo racional es un auxiliar poderosísimo para la ciencia, su estudio se hace necesario para comprender el por que de muchas anomalías sociales; y el materialismo no debe mirarle con prevencion por que no es una nueva secta religiosa que viene á levantar altares y á lanzar excomuniones sobre los herejes.

El espiritismo es luz y verdad; es una escuela filosófica que viene á operar una gran revolucion en las conciencias; no vienen á crear místicos y ascéticos, viene á despertar las inteligencias; no viene á crear ódios, sino á unir en una sola familia, á los próceres y á los expósitos, á los mártires del pasado, á los héroes del presente, y á los redentores del porvenir!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

«EL QUE NO SABE ES COMO EL QUE NO VÉ»

Para el espiritismo es menester fé,
y no tener ideas preconcebidas.

ALLAN KARDEC.

Con este epigrafe encabeza D.^a Amalia Domingo y Soler, su contestacion á mi artículo motivado por las tempestuosas frases lanzadas por dicha señora, contra el Ateísmo.

No me han sorprendido los calificativos que me regala la distinguida y acérrima espiritista, porque jamás he tenido pretensiones en el ramo del saber humano, y sé perfectamente mis grados de ignorancia, al tratarse de una ciencia, en que los mas sabios, suelen cometer los mas grandes errores.

Me refiero al Espiritismo:

Hace veinte y cinco años que al acariciar por vez primera las ideas del Materialismo, me sentí desvanecer como por encanto, el peso con que las preocupaciones deístico-religiosas, tenían oprimido mi corazón, desde mis ensueños infantiles. En aquel entonces tuve ocasion de relacionarme con algunos espiritistas, y no rehusando ja-

más amistosas discusiones, sin desdeñar las leyendas que me facilitaran, con la avidez del viajero que cifra en el oasis, la esperanza de apagar su sed, busqué ese Dios imaginario que tantos sábios han pintado con distintos colores; y á pesar de mis naturales evocaciones y fervientes deseos, nunca tuve la dicha de D.^a Amalia Domingo y Soler; porque amante de la verdad en sus más claras manifestaciones, no supe inspirarme en esa fé dogmática de lo sobrenatural, tan evidentemente contraria al racionalismo.

Se resiente D.^a Amalia Domingo y Soler, por el contenido de mi primer artículo, y por ello me atribuye que no estoy acostumbrado á las tareas periodísticas, puesto que no guardo las consideraciones á la escritora. Mucha susceptibilidad es esta, y con el mismo derecho, debo recomendarle, que lea y juzgue con imparcialidad las consideraciones que en sus mismos escritos ha tenido siempre para con sus adversarios.

Pone en tela de juicio la quijotesca evocación del espíritu de Vidal, y de ser verdad, dice: «sólo probaría la torpeza ó ignorancia de algunas fracciones de la sociedad.» ¡Tantas y tan grandes pueden ser estas fracciones!

El Espiritismo es una escuela filosófica, y las escuelas filosóficas obedecen al desarrollo del talento humano. Quitalle al Espiritismo la inmortalidad del alma, que á pesar de tantos creyentes nadie ha demostrado, y todos esos fenómenos que como a tales son reconocidos por los partidarios de esa escuela, tendrán perfecta explicación dentro de las propiedades de la materia, que en su inmenso laboratorio, verifica eternamente la Naturaleza.

Muy original y atrevido es el pensamiento de la célebre espiritista, al atribuir y afirmar el deísmo, dentro del materialismo científico; cuando este se basta con los adelantos que le suministran las ciencias, y en particular, la fisiología; pues no hay médico razonable, ni naturalista sensato, que en sus profundos estudios no destierre los sofismas de un poder misterioso y sobrenatural.

Pretender la homogéneidad de dos causas heterogéneas es el mayor de los absurdos; porque el Sí, siempre será Sí; y el No, siempre No. La tesis, nunca se unirá á la antítesis; y si la síntesis del materialismo científico, es la negación del deísmo, ¿cómo es posible que los materialistas reconozcamos á Dios, por ese camino tan opuesto; ¿Será tal vez, porque pertenecemos á los *ignorantes y ciegos*, ó no es verdad?

Mucho le habrá dolido á D.^a Amalia, lanzar con tanta precipitación su anatema sobre los ateos, cuando se ha visto en el caso de modificar sus sentenciosas palabras; pero la piedra está arrojada, y no hay que esconder el brazo. Poco nos importa que para atenuar su mal efecto, aseste en su conversión el dardo sobre los sacerdotes que no rindan culto á la razón de la ciencia, y que en resumen, sean estos considerados como locos incurables; nosotros, materialistas que buscamos en la ciencia la solución de los problemas naturales, cuyo faro debe guiar á la Humanidad en su infinito progreso, somos ateos, y nos honramos en serlo, porque no admitimos diques que coharten el libre pensamiento, ni fantasmas imaginarios que enturbien la imaginación!

«Que la ciencia siempre avanza.» ¿Quién se lo niega? Y si «la verdadera ciencia ha de encontrar á Dios en los infusorios petrificados en las rocas,» debe encontrarlo de la misma manera, en los desgarrados pulmones del tísico, cuya terrible enfermedad le arrastra violentamente al sepulcro!

Medite D.^a Amalia Domingo y Soler sobre estas verdades tan sencillas, y vea las contradicciones de su escuela filosófica. Reconozca sin pasión, con cuanta facilidad un miserable gusanillo, altera, trastorna y destruye las obras de ese Dios que se imagina, y si esto no le basta, fíjese en los estragos de los temblores, de las guerras y de la epidemia, que nos azotan, y beza la mano *bienhechora* de ese *Todopoderoso* que así tan lindamente nos acaricia!

«El que no sabe es como el que no vé.»

Nosotros tenemos la desgracia de no saber nada; pero, nos distingue la franqueza de confesar nuestra ignorancia. Si D.^a Amalia Domingo Soler, y cuantas lumbreras posea el Espiritismo, están en el convencimiento de esa razon que preconizan, les rogamos, que en cumplimiento, del precepto moral, *enseñar al que no sabe*, se dignen hacer demostraciones de ese Dios creador de lo creado, y que segun ellos, es superior é independiente á la Naturaleza.

Para nosotros, la materia es eterna, eternas sus propiedades, eternas sus causas, y eternos sus movimientos. Si fuera de la eternidad del tiempo, del espacio, y de los cuerpos, desde el éter imperceptible que á los rayos solares vibra á nuestros ojos, á las enormes masas que se extienden y brillan al través del zenit; desde esa nube de seres microscópicos que por miles de millones pasan continuamente por nuestras vías respiratorias, á los incalculables soles ó planetas de las regiones mas apartadas, y que por su distancia ni es posible medir con el pensamiento; en una palabra: si fuera de las leyes naturales, que eterna y recíprocamente han obrado y obrarán; hay quien afirme la existencia de una entidad superior á todo, que lo demuestre. Y entiéndalo bien D.^a Amalia Domingo y Soler, una sola demostracion clara como la luz del Sol, bastará para convencernos.

Nosotros que no rendimos culto ni homenaje á los ídolos imaginarios de ninguna religion positiva, tampoco simpatizamos con ese Dios ideología del Espiritismo, que establece privilegios entre el sabio y el ignorante; y que mientras se manifiesta á unos con revelaciones sublimes, corresponde á los otros con las mas groseras estupideces! con ese Dios que necesita de *médiums* para sus interpretaciones; con ese Dios que llevando con tanta regularidad la armonía universal, siembra el desconcierto constante en la raza humana, que ha creado, y consiente que sus libertades arrebatadas por los tiranos de la tierra, empañen la Historia con torrentes de sangre, y sean la negacion de su sabiduría infinita, y el escarnio de ese amor y justicia con que le adornan sus partidarios de buena fé.

Si D.^a Amalia no se desdeña esgrimir su bien templada pluma, con los respetos que nos merece toda persona bien educada, nos encontrará dispuestos á contestar argumento por argumento, y probar como los dioses todos, son la rémora del progreso humano, y el estorbo de la emancipacion social.

RAMON CARTAÑA.

En el número próximo se concluirá el apéndice á los comentarios sobre los sermones del Padre Fita.

UN PROFETA ESPIRITISTA.

Un personaje cuyo nombre figura en mas de un libro sobre los Estados-Unidos, y que por lo tanto, es fácil conozcan nuestros lectores, acaba de fallecer en Nueva-York.

Se llamaba Abraham James.

Vivia hace años menos que medianamente de la profesion de *médium* y poseyendo bastantes conocimientos prácticos de geología, se dedicaba á la especialidad de revelar «sobrenaturalmente» los terrenos donde era fácil hubiese yacimientos de petróleo. La suerte le ayudó bastante. Gracias á sus indicaciones, se habia descubierto alguno que otro pozo. Los petroleros acudian en masa á sus sesiones, y acogian religiosamente sus oráculos.

Cierto dia Abraham James anunció solemnemente que acababa de tener una revelacion extraordinaria, y que el espíritu de no recordamos ahora qué gran sabio de la antigüedad, le habia conducido á una inmensa caverna, donde se extendia inagotable lago de petróleo.

Los petroleros se conmovieron y acosaban á preguntas al *médium*, pidiéndole indicaciones sobre la situación del lago maravilloso. Pero Abraham James, sin salir de su éxtasis, eludía todas las preguntas, y declaró que la empresa exigía grandes gastos de explotación, y que los espíritus, revelándole el yacimiento habían querido recompensar con largueza sus trabajos en beneficio de la causa espiritista.

Entonces llenos de fé los petroleros, formaron una sociedad explotadora, ofreciendo á Abraham James una parte de las minas que se descubriesen y siguiendo las indicaciones del *médium* principiaron las investigaciones.

Abraham James señaló las cercanías de Pleasantville como lugar donde se hallaba oculto el lago misterioso. El éxito de sus profecías fué completo.

Poco despues descubrian sus fieles los magníficos terrenos petrolíferos de Pleasantville. El pozo que correspondió á Abraham James valía 500,000 duros.

El *médium* perdió luego casi toda su fortuna en especulaciones comerciales en California. Pero en Pleasantville todos los mineros son espiritistas fanáticos y el nombre de Abraham James se venera al igual de algun gran profeta.

Tal vez con el tiempo, cualquiera de sus entusiastas, enriquecido por sus revelaciones, eleve un templo á sus manes sagrados.

LA EDUCACION DE LA MUJER.

Tan importante, tan trascendental es la educacion de la mujer para el progreso de las sociedades humanas, que sin ella no hay civilizacion posible, y por lo mismo bien merece que se le consagre preferente y especialísima atencion.

A vosotros, ¡oh amantes del adelanto y engrandecimiento del mundo! á vosotros me dirijo solicitando vuestro concurso en este trabajo de redencion de la humana especie que puebla nuestro planeta. Dad la mano á la mujer, educadla, salvadla de las garras de la ignorancia, cuyo sacerdocio ejerce el clericalismo corrompido y corruptor. Salvadla de la Iglesia, del dogma, del sacerdote, del fanatismo, y habreis abierto á la humanidad los horizontes de un porvenir digno y esplendoroso.

AZUCENA.

EL ESPIRITISMO.

Oh espiritismo! oh tú, bendita idea!
Cuánto consuelo das!
Cuántas veces tu nombre he bendecido
Al irlo á pronunciar!
Eres del alma celestial consuelo:
Siempre te admiraré,

Y en la hora postrera de mi muerte
De tí me acordaré,
Niña soy, pero ya el astro divino
De luz y de verdad
Desipó de mi mente las tinieblas;
Hermosa claridad!

AUREA.

PENSAMIENTOS.

Dicen las religiones que pensar es un crimen y mirar una apostasía.

Cuando la verdad es una, es igual para todos.

La confesion no puede admitirse, sino en la ignorancia completa de la humanidad.